

## RECOMENDACIONES PARA EL USO SALUDABLE DE PRODUCTOS COSMÉTICOS

Los cosméticos se utilizan para la higiene corporal o con la finalidad de mejorar la apariencia y proteger la piel. Sin embargo, si no se toman con ellos las precauciones necesarias, están expuestos a sufrir alteraciones que pueden afectar la salud. La ANMAT es el organismo responsable de controlar su calidad.

En primer lugar, es necesario tener en cuenta que, antes de adquirir estos productos, resulta conveniente consultar su rótulo. Allí deben aparecer algunos datos, cuya ausencia podría revelar que es ilegítimo: nombre, número de lote, fecha de vencimiento, datos del titular, número de legajo del laboratorio elaborador o importador, indicación del contenido y modo de uso. De presentarse dudas acerca de su legitimidad podrá consultarse al Programa ANMAT Responde, a la línea gratuita 0800-333-1234.

También debe considerarse que, para conservar las propiedades y el efecto de estos productos, deben seguirse ciertas pautas:

- Después de haberlos usado, cerrarlos y conservarlos en su propio envase. De esta manera, se evitará no sólo la posible contaminación con el aire sino también que el agua que contiene se evapore y provoque alteraciones en su composición.
- No deben almacenarse en ambientes que los expongan al sol o a la humedad. La agresión directa del sol puede alterar los cosméticos, y la humedad favorece la proliferación de moho y de bacterias. Siempre es conveniente conservarlos en un lugar fresco y seco, protegido de la luz.
- Antes de manipular los cosméticos, deben higienizarse las manos. Aquellos que estén envasados en tubo, frasco o dosificador son más adecuados que los potes, ya que se evitará introducir los dedos en el producto, y con ello los riesgos de contaminación y la posibilidad de alterar sus características.
- Es preferible desechar los cosméticos usados durante alguna enfermedad (como ejemplo el maquillaje de ojos, si se tuvo conjuntivitis, o labiales, si hubo alguna lesión en los labios). Así se evitará el recontagio.

- Considerar especialmente la fecha de vencimiento otorgada por el fabricante, ya que durante ese período mantiene sus características, propiedades y calidad.

### ***Vida útil de los productos***

Todos los artículos de belleza tienen una vida útil limitada, aunque en el caso de los cosméticos varía en función de cada producto.

Las leches corporales y las cremas de día son algunos de los que más tiempo se conservan. Los lápices labiales pueden usarse durante períodos más largos, pero para conservarlos óptimamente deben ser mantenidos lejos de las fuentes de calor.

Un caso particular es el de los protectores solares: aunque en la etiqueta se indique un período bastante largo de vencimiento, que suele variar entre los 12 y los 36 meses, la exposición al calor sobre la arena caliente durante muchas horas puede alterar su composición, y es posible que los filtros UV no cumplan sus funciones protectoras. Conviene desechar el frasco a la vuelta de las vacaciones.

En tanto, los perfumes, como todos los cosméticos a base de alcohol, se conservan durante mucho tiempo. No obstante, es útil controlar si el aroma y el color han cambiado, en cuyo caso se recomienda dejar de usarlos.

### ***Indicaciones y modo de uso***

También resulta fundamental respetar las indicaciones y modo de uso que constan en el rótulo o folleto del producto. Así, por ejemplo, si está indicado para aplicarse de noche y es usado de día, podría producir manchas en la piel por efecto del sol sobre alguno de sus ingredientes. Asimismo, no debe perderse de vista que aquellos destinados a adultos, si se utilizan en niños o bebés, podrían generar efectos tóxicos por contacto con la piel (repelentes de mosquitos), ingestión accidental (pastas dentales con flúor) o inhalación (aerosoles) ya que en muchos casos poseen ingredientes y concentraciones de uso muy distintas a las permitidas para usos infantiles.

Además para evitar reacciones no deseables, es conveniente no colocarse perfumes o colonias antes de exponerse al sol. En personas susceptibles, algunas de las

sustancias que componen las fragancias pueden generar manchas, irritación en la piel o reacciones alérgicas.

Por último, los consumidores con antecedentes alérgicos deben seleccionar productos en cuyo rótulo se indique que es "hipoalergénico". Bajo ninguna circunstancia hay que aplicar estos productos en áreas de la piel irritadas o lesionadas.